

La muerte, un sueño transitorio: conducta ritual y prácticas inhumatorias durante el Clásico tardío en la región de El Tajín

MAIR AUGUSTO SITTÓN MORENO

En Mesoamérica los grupos indígenas no vivían con miedo a la muerte. Su comportamiento y mentalidad participativa en torno a la muerte no suscitaba el sentimiento de ausencia, ya que existía una reencarnación, real o simbólica, que hacía presente al difunto. Esta investigación tiene como propósito reconstruir la conducta ritual y las prácticas inhumatorias durante el período Clásico tardío (ca. 600-900 d. C.) en las ciudades de El Tajín y Tajín Congregación. Los entierros y los objetos asociados permitirán no solo adentrarnos en el comportamiento ritual, sino también introducirnos en sí a su naturaleza pública o privada.

Introducción

La conducta es la manera con que los seres humanos se comportan en su vida cotidiana, sus acciones con respecto al medio en que habitan. El ritual solo representa una conducta reiterativa bajo un hecho específico. Es decir, el ritual puede ser un comportamiento repetitivo, una celebración, un acto, una ceremonia, una festividad, etc. Los ritos son prácticas que tienen un significado simbólico, consistentes en sucesiones invariables de comportamientos repetidos en una temporalidad específica y que se suceden en un espacio físico determinado. Las conductas rituales pueden ser públicas, privadas, preparadas, protocolarias y ceremoniales, como los eventos antes, en el transcurso o después de una inhumación o el sacrificio humano; en el culto a los dioses y fuerzas sagradas, donde hay una serie de reglas y costumbres para cumplir con el servicio divino. El símbolo tiene las características concretas del comportamiento ritual, ya que hay un consenso en lo que representa o nos remite algo, ya sea por posesión de atributos parecidos o por asociación de sucesos o ideas. Por ejemplo, los símbolos esculpidos en el arte religioso de la civilización de El Tajín mostraban diversos aspectos de la cosmovisión de los grupos asentados en el centro de Veracruz, ya que se llegaron a plasmar los planos del universo (figura 1), episodios míticos, dio-

ses, personajes de la elite (figura 2), prisioneros, animales, seres fantásticos, dragones imaginarios y el sacrificio y autosacrificio humano. Para los habitantes de la costa central de Veracruz, la conducta ritual no solo incluyó estos aspectos, sino también la ubicación de ofrendas y muertos; costumbres que proporcionaron los elementos para unificar los núcleos humanos de varios estratos sociales.

En Mesoamérica los grupos indígenas no vivían con miedo a la muerte, ya que no representaba la individualización de la persona. Su comportamiento y mentalidad participativa en torno a la muerte no suscita el sentimiento de ausencia, ya que existe una reencarnación real o simbólica, que hacía presente al difunto. Cuando alguien moría, se la hacía acompañar no solo por humanos sino también por animales, sean aves o mamíferos, principalmente el búho, la lechuza, el perro y en algunos casos, el venado, que servían de guías; lo cual supone una manera de supervivencia, una nueva vida en el inframundo.¹

Esta investigación tiene como propósito reconstruir la conducta ritual y las prácticas inhumatorias que se realizaron en el período Clásico tardío (ca. 600-900 d. C.) en las ciudades de El Tajín y Tajín Congregación.² Los entierros y los objetos asociados, permitirán no solo adentrarnos en el comportamiento ritual, sino también introducirnos en si son de naturaleza pública o privada.

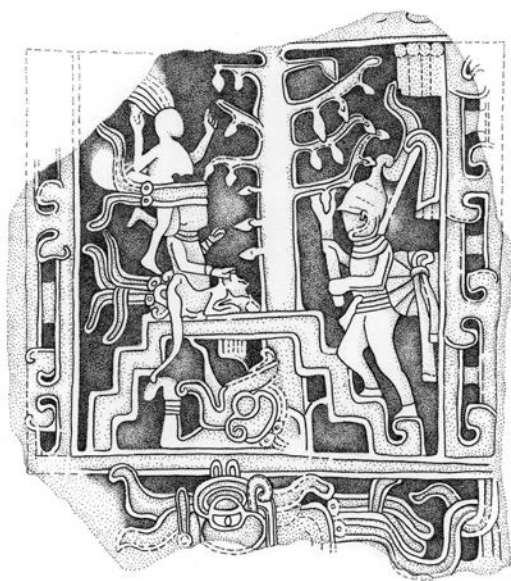


FIGURA 1. Panel 1 de la Pirámide de los Nichos de El Tajín. Los planos del universo y el árbol cósmico.
Dibujo: Amanda Soledad Solís Espinoza.
Propuesta de reintegración plástica



FIGURA 2. Tablero Noreste del Juego de Pelota Norte de El Tajín. Representación del Dios Tláloc y un personaje de la elite.
Dibujo: Amanda Soledad Solís Espinoza.
Propuesta de reintegración plástica. Proyecto El Tajín

Propuesta Metodológica

En esta investigación se llevó a cabo un análisis de osteología antropológica para establecer la conducta ritual y las prácticas inhumatorias, realizadas en el centro de Veracruz,³ principalmente en la región de El Tajín. Desde la perspectiva osteológica se estudió la colocación de los entierros y las posiciones en las que se ubicaron los objetos.

Para esto se siguió la clasificación de las formas de enterramiento prehispánico propuesta por Romano.⁴

Para la determinación de la edad al momento de la muerte se emplearon dos tipos de metodologías: una se utiliza para sujetos que han cumplido de 0-20 años (infantes, adolescentes y subadultos) y la segunda se ajusta a individuos que van de 21 a 76 y más años (adultos)⁵. Así por ejemplo, las particularidades que se aprecian en los individuos infantiles, adolescentes y subadultos son: cierres epifisarios,⁶ la longitud diafisaria, el grado de erupción y desarrollo dental.⁷ En los adultos, lo

más satisfactorio es recurrir a los métodos multifactoriales⁸ que comprende el examen morfoscóptico del esqueleto.

Con respecto al sexo hay en la anatomía humana segmentos en que nos basamos para su debida asignación. El primero de ellos es la pelvis. Este hueso es el más importante para determinar si un esqueleto es femenino o masculino. Las técnicas que se han desarrollado abarcan la observación morfológica⁹ y métodos métricos estadísticos.¹⁰ El segundo en significación es el cráneo.¹¹ Es un hueso que se utiliza en combinación con otros (los huesos largos, el maxilar y la mandíbula) para realizar la determinación sexual.

De la misma forma, con la metodología osteológica también podemos identificar lesiones y huellas de corte en el esqueleto óseo, que permitirán determinar en el hecho religioso, el tipo de sacrificio y ritual realizado. El método de registro y determinación de patrones de cortes sobre los huesos, se llevó a cabo de acuerdo a la metodología propuesta por Robicsek *et al.*, Pijoan y Tiesler *et al.*¹²

El Clásico tardío (ca. 600-900 d. C.)

Hacia el período Clásico tardío (ca. 600-900 d. C.), las poblaciones asentadas en la región de El Tajín estuvieron profundamente ligadas a su religión e ingresaron a su culto nuevas potencias sobrenaturales como el sol (figura 3), y los dioses de la muerte y el viento, Mictlantecuhlti y Ehécatl-Quetzalcóatl; aunque sus entes divinos populares continuaron siendo el dios Tláloc y la serpiente emplumada (figura 4). La práctica del sacrificio humano se convirtió en un hecho religioso reiterativo. Para los gobernantes de la dinastía de 13 Conejo, el derramamiento de sangre producto del autosacrificio y el sacrificio por decapitación y extracción del corazón, se convirtieron en inte-

reses supremos. Se observa en la pintura mural y en el tallado de los relieves escultóricos del centro de Veracruz, un auge portentoso en los sacrificios de personajes de la elite (figura 5). A su vez, también existen en estas obras una costumbre de ejercicio de occisión ritual humana bien establecida, a la que incumbiría sucesivamente diversas configuraciones y visiones con respecto a la política, la guerra, las estructuras de parentesco, las jerarquías y la organización social. Esta tradición estaría estrechamente vinculada al Juego de Pelota como un ritual de los gobernantes encargados de la regeneración y la vitalidad del universo.

A su vez, esta época en la región de El Tajín será caracterizada por otros aspectos. Mencionaré solo algunos ejemplos:¹³

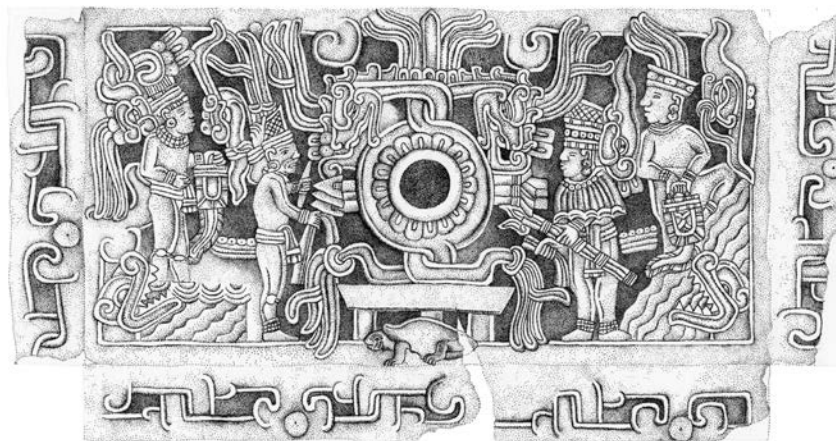


FIGURA 3. Altar con bajorrelieve o Pieza 184 del Edificio 4 de la ciudad de El Tajín.
Representación del astro solar.

Dibujo: Amanda Soledad Solís Espinoza. Propuesta de reintegración plástica

- La organización política establecida en esta cultura determinó el trabajo de los diversos gremios que conformaron las instituciones, monopolizando la distribución y redistribución de los productos, exportando los materiales hechos por los artesanos. Este auge se puede observar en los murales que adornaban los interiores de los templos, las actividades mercantiles y la extensión de las redes comerciales.

- Un nivel de riqueza que se distinguirá por la construcción de grandes edificios (figura 6), jue-

gos de pelota y plazas. La pintura mural marcada por el color azul, rojo y amarillo, se convirtió en parte fundamental de los edificios de mampostería, los cuales reflejaban estilos artísticos a través de diseños de entrelaces y figuras.

- El mercado establecido en la Plaza del Arroyo de la ciudad de El Tajín fue la base de la convivencia en la región, en donde se vendieron diversos productos como plumas de aves, plantas medicinales, textiles, objetos de barro, pescados, mamíferos, aves y frutas, entre otros.

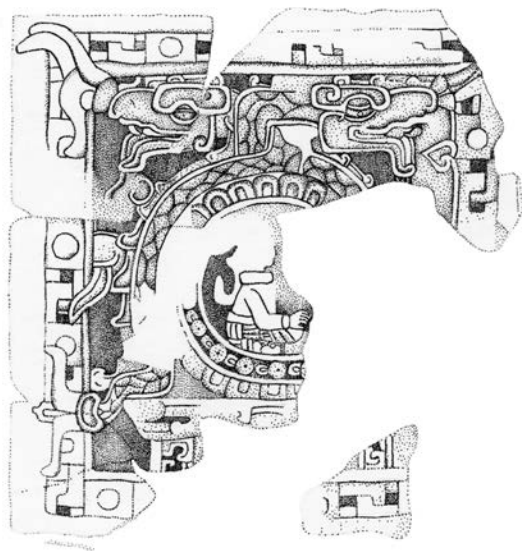


FIGURA 4. Panel 8 o Tablero con bajo relieve 29 de la Pirámide de los Nichos de la ciudad de El Tajín.
La serpiente emplumada.
Dibujo: Amanda Soledad Solís Espinoza.
Propuesta de reintegración plástica



FIGURA 5. Pieza o Tablero con bajo relieve 37 de la Pirámide de los Nichos de El Tajín.
Ritual de sacrificio por decapitación de un guerrero.
Dibujo: Elsa Villaseñor Franco.
Reconstrucción hipotética central:
Amanda Soledad Solís Espinoza.
Proyecto El Tajín



FIGURA 6. La ciudad de El Tajín.
Edificio 19 de la Plaza del Arroyo.
Foto: Mair Sittón

• En la ciudades se trabajó la escultura a través de barro, piedra y obsidiana, donde el tallado iba del alto relieve al bajo relieve (incisión, modelado y moldeado en estuco y barro). En este último sentido, se representó a través de líneas sinuosas, en forma de entrelaces y volutas; armonizando con las grecas. La escultura menor denominada el complejo de yugos (figura 7), hachas y palmas, aportó no solo una expresión artística sino también una connotación ritual que acompañó a los juegos de pelota.

Ahora bien, para este período arqueológico se ha encontrado evidencia de quince prácticas rituales distribuidas en las ciudades de El Tajín y Tajín Congregación. A continuación se describen las

características más importantes de la serie y las posibles conductas rituales que se realizaron para cada una de las inhumaciones.

Los entierros de El Tajín

La muestra ósea que representa a la ciudad de El Tajín está estructurada por 8 individuos, de diferentes sexos y edades al momento de la muerte. En el cuadro 1 se muestra la distribución de la serie de acuerdo con el sitio (figura 8), número del entierro, sexo y edad, y en el cuadro 2 se presenta el sistema de enterramiento, el cual permite reconstruir los eventos en torno a cada uno de los muertos.



FIGURA 7. Yugo procedente de la región de El Tajín.

Representación de la cara de un gobernante.

Foto: Mair Sittón sobre una imagen de Gerardo Vásquez y Eumelia Hernández.
Proyecto El Tajín

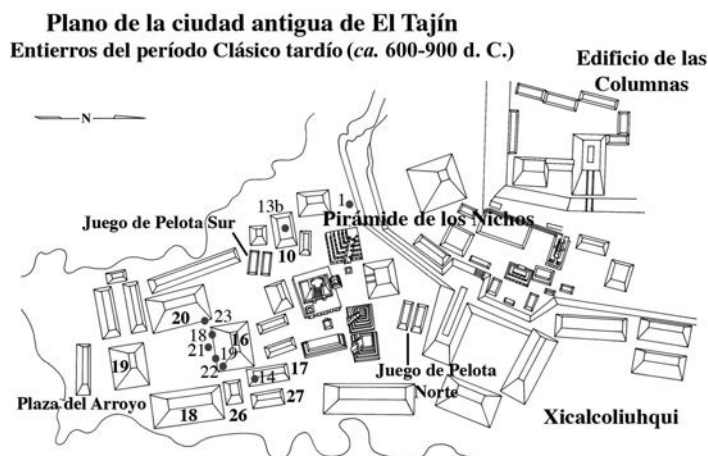


FIGURA 8. Plano de ubicación de los entierros de la zona arqueológica de El Tajín, Veracruz.

Los números en negro oscuro señalan los edificios y los claros los entierros.

El círculo en negro corresponde al área de inhumación de los individuos.

Dibujo: Mair Sittón sobre un plano de Arturo Reséndiz Cruz.

Proyecto El Tajín

Cuadro 1			
Distribución de la muestra ósea de El Tajín de acuerdo al sitio, entierro, sexo y edad			
*Sitio	*Entierro	*Sexo	Edad
Adoratorio de la Plaza Poniente de la Pirámide de los Nichos	1	Masculino	21-35
Edificio 10	13b	Masculino	21-35
Edificio 17	14	Femenino	21-35
Edificio 16	18	Masculino	21-35
Edificio 16	19	Masculino	21-35
Edificio 16	21	Masculino	21-35
Edificio 16	22	Masculino	21-35
Edificio 20	23	Masculino	36-55
Número de individuos			8

* Datos tomados de Lira *et al.*, pp. 89-116.

Cuadro 2						
Sistema de enterramiento de El Tajín.						
Entierro	*Tipo	*Clase	*Número	**Forma	**Variedad	**Lado
1	Directo	Primario	Individual	Flexionada	Decúbito lateral	Izquierdo
13b	Directo	Primario	Individual	Flexionada	Decúbito dorsal	
14	Directo	Secundario	Individual	*Indeterminable	*Indeterminable	*Indeterminable
18	Directo	Primario	Individual	*Flexionada	*Decúbito lateral	*Izquierdo
19	Directo	Primario	Individual	Flexionada	Decúbito lateral	Izquierdo
21	Directo	Primario	Individual	Flexionada	Decúbito dorsal	
22	Directo	Primario	Individual	*Flexionada	*Decúbito lateral	*Derecho
23	Directo	Primario	Individual	Flexionada	Decúbito lateral	Derecho

* El análisis del Tipo, Clase y Número, así como algunos de la Forma, Variedad y Lado, fueron realizados por el antropólogo físico Mair Sittón.

** Datos tomados de Lira *et al.*, pp. 89-116.

A continuación se realiza la descripción de cada una de las inhumaciones:

- El entierro 1 se descubrió en el adoratorio de la Plaza Poniente de la Pirámide de los Nichos (figura 9) de El Tajín Grande, bajo la calzada. Diferentes objetos fueron colocados como ofrenda: una cuenta de jade, una aguja de coral, dos orejeras de concha, dos dijes de caracol pequeños de hueso, un aro o colmillo de concha, fragmentos de huesos de ave, un aro de concha y dos discos, uno de jadeíta y otro de hueso. No habían ollas o platos cerámicos.¹⁴ Hubo la intención de inhumar al muerto en un adoratorio. Estos espacios así como los altares, han mostrado rastros de rituales de sacrificio vinculados a los dioses. En este últi-

mo sentido, tal vez relacionado con el dios Tláloc, ya que la estructura forma parte del espacio sagrado de la Pirámide de los Nichos. Dicha edificación posiblemente está consagrada a la deidad de la lluvia, sustentando la idea por los diversos relieves escultóricos en los cuales se manifiesta y que proceden de ese lugar. Se llevó a cabo un ritual, ya que faltaban los huesos de las manos y los pies, evidencias de desmembramiento. Por el tipo de ofrenda, este hombre adulto joven (21-35) posiblemente pertenecía a la clase alta. Por lo regular, son estas las personas elegidas para hablar con los dioses en nombre de la sociedad, los cuales se sacrificaban en lugares sagrados especiales como los adoratorios y los altares.



FIGURA 9. La ciudad de El Tajín.
Pirámide de los Nichos.
Foto: Mair Sittón

- El entierro 13b se encontró en el Edificio 10 junto con fragmentos de estucos y aplanados de la escalinata, y una ofrenda compuesta por solo tiestos de cerámica.¹⁵ Como hay una intención de que el entierro quede sellado por la escalinata, se sugiere que el ritual celebrado posiblemente trata de un sacrificio de

consagración de finiquito de la obra. Muy cerca del Juego de Pelota Sur, el Edificio 10 es una estructura con funciones de tipo administrativas y lo sacrificado fue un hombre adulto joven (21-35) quizás de clase media o baja, indicación que se basa en los objetos asociados, principalmente cerámica doméstica.

• El entierro 14 procede del Edificio 17 y se localizó dentro del muro del último cuerpo constructivo, entre piedras y grava.¹⁶ La inhumación que se llevó a cabo quizás corresponde a un ritual de consagración de finiquito perteneciente a la obra. Es imaginable que hubo un sacrificio ya que hay una intención de ubicar al difunto en la última etapa de edificación de la estructura, es decir, cuando está por concluir. Conciérne a una mujer joven adulta (21-35), a la cual se le pusieron cinco fragmentos de navajas y uno de lítica, tal vez utilizado para telar.¹⁷ Con respecto a las navajas de obsidiana, al parecer en la región existe la costumbre de

colocarlas arriba o abajo de los cuerpos de las víctimas, como así sucedió también en el entierro 2, 3 y 11 del Altar Central de la Plaza Norte de Morgadal Grande (*ca.* 900-1100 d. C.). Tal vez quienes realizaron esta ofrenda de navajas, están representando que la víctima murió a través del sacrificio. Situado entre los Edificios 14 y 27, el 17 es un templo con funciones de índole administrativa. Considero que tal vez este individuo es un especialista de tiempo completo y por ende, de la clase media.

Ahora bien, las siguientes cuatro inhumaciones provienen de los alrededores del Edificio 16 (figura 10) de la Plaza del Arroyo:



FIGURA 10. La ciudad de El Tajín.
Edificio 16 de la Plaza del Arroyo.
Foto: Mair Sittón

• El entierro 18 se descubrió frente a la esquina suroeste del edificio, bajo las piedras lajas de la plaza. Como objetos asociados llevaba un malacate y tiestos cerámicos.¹⁸

• El entierro 19 se ubicó bajo la calzada, frente de la fachada sur de la estructura, entre aluvión y tierra arcillosa. No le fue colocado ofrendas.¹⁹

• El entierro 21 se encontró igualmente al sur de la edificación y bajo la plaza, pero esta vez entre ar-

cillas de lutita y grava. Se le halló una ofrenda compuesta por unas piernas de una figurilla y cuatro vasijas: una le cubría el cráneo, otra es del tipo anaranjada sin desgrasante, una es de bandas ásperas y otra corresponde al tipo café negruzca doméstica.²⁰

• El entierro 22 apareció sin ofrendas frente a la esquina sureste del templo, bajo las piedras lajas de la plaza, en un núcleo de arcilla y lutita, y sobre un cama de piedra bola.²¹

Los cuatro esqueletos enterrados frente a la fachada sur del Edificio 16 tal vez se vinculaban a rituales de sacrificios de consagración de finiquito, pertenecientes al término de una gran obra o parte de ella, como lo fue la Plaza del Arroyo. Hay una intención por parte de los “sacerdotes” de inhumarlos bajo piedras lajas y sería imaginable que fueron sacrificados para consagrar el lugar. En este espacio se estructuró un mercado donde se vendían o intercambiaban los productos que se producían y elaboraban en la región. A su vez, también llegaban de otros lugares bienes suntuarios, manufacturas adquiridas por la elite. Los personajes corresponden a cuatro adultos jóvenes (21-35), tres de ellos (entierro 18, 19 y 22) quizás eran de clase baja, es decir, los que no tienen ofrendas o se le colocaron pocos elementos cerámicos. En cambio, el otro individuo (entierro 21) probablemente

era de la elite, ya que la costumbre de colocar vasijas capitales en las inhumaciones, era un símbolo de distinción social.

Finalmente, el último esqueleto corresponde al Edificio 20 (figura 11):

- El entierro 23 se situó cerca de su fachada este, en tierra arcillosa, lutita y sobre un lecho de grava y de piedra bola. Solo fragmentos de cerámica fueron colocados como ofrenda.²² Este es un hombre adulto medio (36-55) que fue sacrificado en la misma dinámica ceremonial que los anteriores cuatro individuos. Es posible suponer que se trató de un ritual de consagración de la finalización de la plaza o parte de ella, ya que hubo una intención de ubicar al muerto frente a la fachada este del Edificio 20. Tal vez este personaje pertenece a la clase baja, señalado por el material asociado.



FIGURA 11. La ciudad de El Tajín.
Edificio 20 de la Plaza del Arroyo.
Foto: Mair Sittón

Los entierros de El Tajín Congregación

La colección osteológica de la ciudad de Tajín Congregación está constituida por 7 individuos de sexos

indeterminables y diferentes edades al momento de la muerte. En el cuadro 3 se presenta la distribución de la colección de acuerdo con el sitio, número del entierro, sexo y la edad, y en el cuadro 4 se mues-

tra el sistema de enterramiento, el cual concede la posibilidad de rehacer los hechos ceremoniales en torno a cada una de las inhumaciones. Los entierros colectivos del sitio de Tajín Congregación fueron recuperados como parte de un salvamento arqueológico efectuado por el Proyecto Morgadal

Grande. Aparecieron descontextualizados debido a la intervención no solo de los animales, sino también de maquinaria pesada;²³ determinando que fuese posible especificar la Forma, la Variedad y el Lado de los entierros, así como el material que les fue ofrendado.

Cuadro 3			
Distribución de la muestra ósea de Tajín Congregación de acuerdo al sitio, entierro, sexo y edad.			
Sitio	Entierro	Sexo	Edad
Tajín Congregación PA1/E.1	1	Indeterminable	0-3
	2	Indeterminable	4-6
	3	Indeterminable	21-35
Tajín Congregación PA1/E.2	1	Indeterminable	0-3
	2	Indeterminable	4-6
Tajín Congregación PA1/E.3	1	Indeterminable	0-3
	2	Indeterminable	4-6
Número de individuos			7

Cuadro 4						
Sistema de enterramiento de Tajín Congregación.						
Entierro	Tipo	Clase	Número	Forma	Variedad	Lado
PA1/E.1/1	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
PA1/E.1/2	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
PA1/E.1/3	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
PA1/E.2/1	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
PA1/E.2/2	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
PA1/E.3/1	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
PA1/E.3/2	Directo	Primario	Colectivo	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

A continuación efectuaré algunas señalizaciones en torno a las inhumaciones:

- El entierro colectivo PA1/E.1 está compuesto por tres individuos: uno de primera infancia (0-3), otro de segunda infancia (4-6) y un adulto joven (21-35).

- El entierro colectivo PA1/E.2 está integrado por dos infantes: uno de primera infancia (0-3) y uno de segunda infancia (4-6).

- El entierro colectivo PA1/E.3 está formado por dos niños: uno de primera infancia (0-3) y uno de segunda infancia (4-6).

Al no tener suficientes datos que me permitan reconstruir la ceremonia, de manera hipotética sugiero que se puede tratar de un ritual concerniente a los dioses, principalmente Tláloc, basándome en la cantidad de infantes sacrificados.²⁴

Discusión

A continuación, de manera general se señala cuáles fueron las particularidades de las inhumaciones y las preferencias en los hechos religiosos, según la muestra ósea de la región de El Tajín:

- Las características de los quince sistemas de enterramiento nos apuntan que generalmente son primarios, individuales —aunque también existen colectivos— y de edades tanto infantil como adulta. Hay una preferencia de colocarlos en posición flexionada, con una tendencia básica al decúbito lateral.

- Los sujetos elegidos para ser sacrificados son: siete masculinos, uno femenino y siete indeterminables, de los cuales ocho son adultos jóvenes (21-35 años), tres son de la primera infancia (0-3 años), otro es un adulto medio (36-55 años) y tres más son de la segunda infancia (4-6 años). Se puede establecer que sí hay una predilección por sexo y edad, ya que siete son hombres, todos adultos jóvenes. De igual manera, hay una tendencia por sacrificar infantes. Es importante mencionar que a los individuos de las primeras edades no se les puede determinar el sexo.

- Con respecto a las formas básicas de sacrificio, siete individuos fueron muertos debido a un ritual de consagración de una plaza o templo, siendo la ceremonia de fundación o finiquito de la obra, y ocho fueron ofrendados a los dioses.



FIGURA 12. La ciudad de El Tajín.
Plaza del Arroyo.
Foto: Mair Sittón

Cuadro 5			
Semejanzas y diferencias en las conductas rituales entre las ciudades de la región de El Tajín.			
Período Clásico tardío (ca. 600-900 d. C.).			
		Semejanzas	
Conductas	El Tajín		Tajín Congregación.
Sistemas de enterramiento	Son directos y primarios.		
Rituales	Concernientes a los dioses.		
		Diferencias	
Conductas	El Tajín		Tajín Congregación.
Sistemas de enterramiento	Individuales, adultos, masculinos, en posición flexionada y en decúbito lateral tanto derecho como izquierdo.		Infantiles y colectivos.
Lugar del hallazgo	Adoratorios o en diversas etapas constructivas de un edificio, colocándolos en esquinas, escalinatas y fachadas.		Descontextualizado.
Ofrendas	Para los adoratorios consistían de cuentas de jade, de agujas de coral, de orejeras de conchas, de dijes en forma de caracol de hueso, de aros o colmillos de concha, de fragmentos de huesos de ave, de discos de jadeíta y hueso. En cambio, cuando son edificios se acostumbraba a ofrendar vasijas, figurillas, malacates, tiestos cerámicos, navajas de obsidiana y lítica.		Descontextualizado.
Rituales	De consagración de un templo.		
Método de sacrificio (huesos)	Desmembramiento.		

- En cuanto a la forma en que se realizó el método de sacrificio, no hay huellas culturales en los quince individuos analizados. Se sugiere que fueron sacrificados únicamente por el lugar donde fue hallada la inhumación, y porque en un entierro en particular, el 1 del Adoratorio de la Plaza Poniente de la Pirámide de los Nichos de la ciudad de El Tajín, faltaban sus manos y pies, evidencias de desmembramiento.

Por último, como se muestra en el cuadro 5, sí hay semejanzas y diferencias en las conductas rituales entre las ciudades que conformaron la región de El Tajín, es decir, en relación a los sistemas de enterramientos, rituales, lugar de hallazgo, ofrendas y método de sacrificio. A partir de estas variables, es importante realizar las siguientes seis puntualizaciones en torno al comportamiento religioso de estas sociedades:

- 1) En la mayoría de los casos, el evento inhumatorio así como la ubicación de las ofrendas ocurrió ante muy poca audiencia, ya sea dentro de un espacio público o privado. Solo en un evento considero que pudo presentarse más auditorio, en lugares espaciados: cuando se celebraron los entierros de los edificios de la Plaza del Arroyo de El Tajín (figura 12). Por ejemplo, los hallazgos de los individuos 18, 19, 21 y 22 del Edificio 16, y 23 del Edificio 20.

- 2) Costumbres funerarias e inhumaciones pudieron haber sido eventos públicos o privados efectuados dentro de los basamentos con arquitectura pública. Ejemplos son los siguientes sucesos:

- Actos públicos: los entierros 18, 19, 21 y 22 del Edificio 16, y 23 del Edificio 20 de la Plaza del Arroyo de El Tajín.

- Actos privados: el individuo con número 1 del Adoratorio de la Plaza Poniente de la Pirámide de los Nichos de El Tajín.

- 3) Hay espacios donde se realizaron inhumaciones que estuvieron restringidos a la asistencia e intervención del grupo doméstico. Trataría solo del siguiente ejemplo:

- El sujeto catalogado como número 1 del Adoratorio de la Plaza Poniente de la Pirámide de los Nichos de El Tajín.

- 4) Otros eventos rituales tuvieron un mecanismo público y político. Es decir, los que se formalizaron en el núcleo o eje del asentamiento. Hay un solo caso en este sentido:

- El individuo clasificado como número 1 del Adoratorio de la Plaza Poniente de la Pirámide de los Nichos de El Tajín.

- 5) En espacios públicos, una inhumación pudo llevarse a cabo dentro de un edificio con el propósito de concentrar lo ritual en ese lugar, y a la vez cada templo relacionado a un conjunto público pudo haber sido individualmente consagrado. Hay dos ejemplos al respecto:

- En los entierros 13b sellado en la escalinata del Edificio 10 y el 14 localizado dentro del muro del último cuerpo constructivo del Edificio 17 de El Tajín.

- 6) Para esta época los tipos de rituales preferidos serán aquellos destinados a los dioses y de consagración de un templo.

Finalmente, en esta cultura como en otras áreas de Mesoamérica, el sacrificio humano tuvo como propósito revitalizar a los dioses, y la muerte de los individuos fue ese vehículo para el renacimiento y la renovación de lo sagrado.

Agradecimientos

A la maestra Berenice Robles García del Departamento de Cómputo del Instituto de Investigaciones Estéticas, por la digitalización y preparación de las imágenes con base a los estándares establecidos y solicitados para la publicación de este artículo.

Notas

¹ Para Vincent Thomas (*Antropología de la muerte*, p. 173) la muerte es un proceso en el que se da el cese total de todas las funciones vitales, una destrucción de los elementos del yo, que pone fin a la existencia. Una realidad sociocultural, presente en la conciencia individual y grupal, una compleja red de representaciones

que las poblaciones expresan a través de los sistemas de creencias, conductas y ritos.

² El estudio que presento a continuación forma parte de las investigaciones que se generan en el proyecto El Tajín dirigido por el doctor Arturo Pascual Soto, siendo su sede el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los resultados son apoyados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT 46429H y CONACyT 99018H) y por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad (PAPIIT IN401205 e PAPIIT IN402608).

³ Arellanos, "Entierros humanos en Quiahuiztlan, Veracruz"; Comas *et al.*, *Antropología Física: Época Prehispánica...*; Lira *et al.*, "Los entierros de El Tajín, Veracruz"; Ortega, *Sistema funerario en Tajín*; Sittón, *La desigualdad frente a la muerte*, y *Sacrificios de sangre*; Torres, "Los entierros múltiples en la zona arqueológica de El Zapotal, Veracruz".

⁴ Romano, "Sistema de enterramientos", p. 109.

⁵ Hooton, *Man from Ape*.

⁶ Bass, *Human Osteology*; Krogman *et al.*, *The Human Skeleton in Forensic Medicine*.

⁷ Ubelaker, *Human Skeletal Remains...*

⁸ Lovejoy *et al.*, "Multifactorial determination of skeletal age at death..."

⁹ Phenice, "A newly developed visual method of sexing the os pubis".

¹⁰ Meindl *et al.*, "Age changes in the pelvis: Implications for paleodemography"; Sutherland *et al.*, "Use of the ventral arc in pubic sex determination".

¹¹ Brothwell *et al.*, *Digging up bones...*

¹² Robicsek *et al.*, "Maya heart sacrifice: cultural perspective and surgical technique", pp. 76-84; Pijoan, *Evidencias de sacrificio humano y canibalismo en restos óseos...* y "Evidencia de sacrificio humano, modificación ósea y canibalismo en el México Prehispánico", pp. 193-212, y Tiesler *et al.*, "El sacrificio humano por extracción de corazón...", pp. 58-60.

¹³ Sittón, *La desigualdad frente a la muerte: el Epiclásico local en la región de El Tajín*, pp. 82-84.

¹⁴ Lira *et al.*, "Los entierros de El Tajín, Veracruz", pp. 98 y 109.

¹⁵ *Ibid.*, p. 109.

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibid.*, p. 108.

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ *Ibidem.*

²¹ *Ibidem.*

²² *Ibid.*, p. 109.

²³ Los individuos fueron recuperados por el arqueólogo Ricardo Leonel Cruz Jiménez en la temporada de campo 1998A (5 al 20 de mayo), con el financiamiento del proyecto Morgadal Grande (PAPIIT IN400196) a cargo del Dr. Arturo Pascual Soto. Corresponden a un rescate arqueológico llevado a cabo en el poblado de Tajín Congregación.

²⁴ En este sentido, Fray Bernardino de Sahagún (*Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 77) ha detallado una serie de fiestas que efectuaban los mexicanos, donde finalizada la ceremonia se sacrificaban niños y niñas en honor a Tláloc, para que mandase las lluvias y fuesen beneficiados los sembradíos, para luego obtener buenas cosechas.

Referencias bibliográficas

Arellanos Melgarejo, Ramón, "Entierros humanos en Quiahuiztlan, Veracruz", en *Prácticas funerarias en la costa del Golfo de México*, Yamile Lira López y Carlos Serrano Sánchez (editores), primera edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Asociación Mexicana de Antropología Biológica, 2003, pp. 133-153.

Bass, William, *Human Osteology: A Laboratory and Field Manual of the Human Skeleton*, Missouri, Missouri Archaeological Society, University of Missouri, United States of American, 1971.

Brothwell, D. R. and A.T. Sandison (editors), *Digging up bones. The excavation, treatment and study of human skeletal remains*, London, British Museum (Natural History), England, 1981.

Comas, Juan; Samuel Fastlicht, María Teresa Jaén, Sergio López, Arturo Romano, Javier Romero y Carlos Serrano, *Antropología Física: Época Prehispánica (México: Panorama Histórico y Cultural)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Antropología Física, La Casa Chata, primera edición, 1974.

Hooton, Ernest Albert, *Man from Ape*, The McMillan Company, New York, United States of America, 1947.

- Krogman, W. M. and M. Y. Iscan, *The Human Skeleton in Forensic Medicine*, Springfield, Charles C. Thomas Publisher, 2da. ed., United States of America, 1986.
- Lira López, Yamile y Jaime Ortega Guevara, “Los entierros de El Tajín, Veracruz”, en *Prácticas funerarias en la costa del Golfo de México*, Yamile Lira López y Carlos Serrano Sánchez (editores), primera edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Asociación Mexicana de Antropología Biológica, 2004, pp. 89-116.
- Lovejoy, C. O., R. S. Meindl, R. P. Mensforth and T. J. Barton, “Multifactorial determination of skeletal age at death. A method and blind test of its accuracy”, in *American Journal of Physical Anthropology*, number 68, United States of America, 1985, pp. 1-14.
- Meindl, R. S. and C. O. Lovejoy, “Age changes in the pelvis: Implications for paleodemography”, in M. Y. Iscan (editor), *Age Markers in the Human Skeleton*, Springfield, III: CC Thomas Publisher, United States of America, 1989, pp. 137-168.
- Ortega Guevara, Jaime, *Sistema funerario en Tajín*, informe técnico, archivo técnico del Instituto de Antropología, Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana, México, 2004.
- Phenice, T. W., “A newly developed visual method of sexing the os pubis”, in *American Journal of Physical Anthropology*, number 30, United States of America, 1969, pp. 297-301.
- Piñón Aguadé, María del Carmen, *Evidencias de sacrificio humano y canibalismo en restos óseos: el caso del entierro número 14 de Tlatelolco, D. F.*, tesis de Doctorado, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997.
- , y Josefina Mansilla, “Evidencia de sacrificio humano, modificación ósea y canibalismo en el México Prehispánico”, en *El cuerpo humano y su tratamiento mortuario*, Elsa Malvido, Grégory Pereira y Vera Tiesler (coordinadores), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), D.F., 1997, pp. 193-212.
- Robicsek, Francis and Donald Hales, “Maya heart sacrifice: cultural perspective and surgical technique”, en *Ritual Human Sacrifice in Mesoamerica*, E. H. Boone (ed.), Dumbarton Oaks, United States of America, 1984, pp. 49-90.
- Romano Pacheco, Arturo, “Sistema de enterramientos”, en *Antropología física: época prehispánica (México: panorama histórico y cultural)*, editado por Juan Comas, Samuel Fastlicht, María Teresa Jaén, Sergio López, Arturo Romano, Javier Romero y Carlos Serrano, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Antropología Física, La Casa Chata, primera edición, 1974, pp. 85-111.
- Sahagún, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, numeración, anotaciones y apéndices por Ángel María Garibay K., México, Editorial Porrúa, décima primera edición, 2006, pp. 21-1061.
- Sittón Moreno, Mair Augusto, *La desigualdad frente a la muerte: el Epiclásico local en la región de El Tajín*, tesis de Maestría, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006.
- , *Sacrificios de sangre: el hecho religioso en la civilización de El Tajín*, tesis de Doctorado, Instituto de Investigaciones Filológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2010.
- Sutherland, L. D. and J. M. Suchey, “Use of the ventral arc in pubic sex determination”, in *Journal of Forensic Science*, number 36, United States of America, 1991, pp. 501-511.
- Tiesler, Vera y Andrea Cucina, “El sacrificio humano por extracción de corazón. Una evaluación osteotafonómica de violencia ritual entre los mayas del Clásico”, en *Estudios de Cultura Maya*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, volumen XXX, México, 2007, pp. 57-78.
- Torres Guzmán, Manuel, “Los entierros múltiples en la zona arqueológica de El Zapotal, Veracruz”, en *Prácticas funerarias en la costa del Golfo de México*, Yamile Lira López y Carlos Serrano Sánchez (editores), primera edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Asociación Mexicana de Antropología Biológica, 2003, pp. 203-212.
- Ubelaker, Douglas, *Human Skeletal Remains, Excavation, Analysis and Interpretation*, Washington, 2ª ed., Taraxacum, United States of America, 1989.
- Vincent Thomas, Louis, *Antropología de la muerte*, traducción de Marcos Lara, México, Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión, 1993, pp. 7-645.